

PASTORAL DE DESPEDIDA

QUE

EL EXCMO. É ILMO.

OBISPO DE OVIEDO

DIRIGE

AL CLERO Y FIELES

DE LA DIÓCESIS

*D. Sebastián Herrero delos Rios*



OVIEDO



Imp. de Vallina y Compañía

1883.



A. 12821209000

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
DEPARTMENT OF CHEMISTRY  
CHICAGO, ILLINOIS

REPORT OF THE  
COMMISSIONERS OF THE  
LAND OFFICE  
OF THE STATE OF ILLINOIS  
FOR THE YEAR 1880

CHICAGO: PUBLISHED BY THE  
STATE OF ILLINOIS  
1881

# BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

## DEL OBISPADO DE OVIEDO.

---

EXTRAORDINARIO.

---

---

Nos Dr. D. Sebastian Herrero y Espinosa de los Monteros,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE OVIEDO, MISIONERO APOSTÓLICO, CONDE DE NOREÑA, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA DISTINGUIDA ÓRDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, ETC., ETC.

**Al venerable Dean y Cabildo  
de nuestra Santa I. Catedral Basílica,  
al Abad y Cabildo  
de la Real Colegiata de Covadonga  
Clero secular y regular,  
Comunidades religiosas y fieles de  
nuestra Diócesis,**

SALUD Y BENDICION EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Há poco mas de un año, nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII que con tanta gloria rige la Santa Iglesia Católica, se dignó llamarnos de nuevo al ejercicio de las tareas apostólicas preconizándonos para esta importante é histórica Sede. La obediencia rindió nuestra voluntad y quebrantó nuestro propósito de pasar el último tercio de nuestra vida en la oscuridad del

retiro. Desde entonces, bien lo sabeis, venerables hermanos y amados hijos, hemos permanecido en medio de vosotros, dedicados exclusivamente en la medida de nuestras fuerzas, á procurar vuestra santificacion, teniendo siempre fijas en la memoria las palabras del Apóstol: «Esta es la voluntad de Dios. vuestra santificacion.» *Hoc est voluntas Dei santificatio vestra.* Y en Cartas pastorales y en la Cátedra del Espíritu Santo y en exhortaciones y pláticas familiares os hemos exhortado á que conserveis incólume la santa fé católica con que Dios Nuestro Señor enriqueció vuestras almas y que heredasteis de vuestros gloriosos antepasados, y á que vuestros corazones se abrasasen en el fuego santo de la caridad, porque sin la fé y la caridad es imposible la santificacion. Y en verdad, amados hijos, que en el breve tiempo en que hemos regido, aunque sin propios méritos, esta grey que nos es tan querida, no vacilamos en asegurar que no se ha debilitado vuestra fé, ni entibiado vuestra caridad. Y por lo que á Nos toca y con vosotros se relaciona, podemos afirmar que os amamos entrañablemente y que hemos recibido de vosotros evidentes y públicos testimonios de amor filial.

Unidos con tan estrechos lazos y cuando á pesar de haberse quebrantado nuestra salud, nos ocupábamos de emprender la Santa Visita Pastoral, nuestro Santísimo Padre se dignó destinar nos á regir otra Sede, esperando muy en breve se nos comuniquen el Acta Consistorial para declinar ante el Excmo. Cabildo la jurisdiccion de este Obispado.

Pero ántes que llegue ese momento y cuando todavía podemos llamaros *nuestros hijos*, vuestro Prelado os saluda cariñosamente y os dirige

su despedida, su bendicion, y su última palabra como vuestro padre y pastor. Podrán separarnos centenares de leguas; el vínculo queda desatado, pero queda al mismo tiempo entero el corazón. Al presentarnos por vez primera en esta gran Basílica en medio de vosotros, no habreis olvidado que os saludamos repitiendo las palabras de San Pablo á los fieles de Corinto *Cháritas Christi urget nos*. Pues bien, esas mismas palabras repetimos en nuestra despedida.

Continuad, amados hijos, firmes en la fé y unidos con el vínculo santo de la caridad cristiana, que ese, y no otro, es el camino del cielo.

No; no os dejaremos huérfanos, *non relinquam vos orphanos*, nos atrevemos á decir, repitiendo las palabras del Divino Maestro. Bien pronto tendreis un pastor dignísimo y conoceréis prácticamente cuanto habreis ganado en el cambio.

Seríamos ingratos si en esta triste despedida no hiciéramos honrosa mencion de nuestro amado Cabildo Catedral que con su piedad, ilustracion y celo, y estrechamente unido á Nos con el vínculo de la caridad, nos ha auxiliado en el desempeño de nuestro difícil ministerio.

Asímismo estamos sumamente reconocidos al venerable Clero secular y regular que tanto han coadyuvado al ejercicio de nuestro ministerio pastoral, y á las esposas del Cordero immaculado y demás congregaciones religiosas que nos han edificado con su vida ejemplar y nos han ayudado con sus fervorosas oraciones. Gracias igualmente tributamos á las dignísimas autoridades y corporaciones del órden civil, jurídico, militar y administrativo, al Sr. Rector, Profesores y alumnos de nuestro amado Seminario Con-

ciliar, á la Juventud católica, Conferencias de San Vicente, Escuelas dominicales, Catecismo é Hijas de Maria y demás Congregaciones, y para decirlo en una palabra, á todos y cada uno de los habitantes de este nobilísimo Principado y demás diocesanos, pues á todos estamos sumamente reconocidos por las inequívocas pruebas que nos han dado de estimacion y filial respeto.

Ahora que os dirijimos la palabra por la última vez, séanos permitido demandaros un favor, cuya concesion por tantos títulos os es muy interesante. El favor que os pedimos, es, que no olvideis contribuir en la medida de vuestros recursos á la prosecucion de la obra del Templo monumental de Covadonga. Nuestro esclarecido predecesor consagró sus desvelos y sus limosnas á tan laudable proyecto, y Nos hemos procurado secundar sus esfuerzos y los vuestros, habiendo conseguido allegar recursos, organizar una suscripcion y nombrar una Junta compuesta de personas muy competentes, que en la actualidad se ocupan de preparar bajo sólidas bases la continuacion de esta obra. No desmayeis en tan santa empresa. La Santísima Virgen no dejará sin recompensa cuanto hagais para aumentar el esplendor de su culto, y como esta obra religiosa es eminentemente patriótica, por ser un monumento levantado en honor de la Madre de Dios y en recuerdo de esclarecidas victorias ganadas por vuestros padres, la patria agradecida bendecirá vuestros esfuerzos para alzar un monumento que perpetúe sus heróicos hechos en la memoria de las venideras generaciones.

Adios, amados hijos, por última vez, adios. No olvideis en vuestras oraciones á quien os

ama en las entrañas de Cristo Jesús y de corazón os bendice en el nombre ✠ del Padre y ✠ del Hijo y ✠ del Espíritu Santo.

Dada en nuestro Palacio Episcopal de Oviedo á 30 de Marzo de 1883.

Sebastian,

OBISPO DE OVIEDO.

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi señor,

DR. JOSÉ M. DE COS,  
SECRETARIO.

*Esta nuestra última Carta Pastoral será leída en todas las parroquias el primer día festivo despues que se reciba.*

---

Debiendo ausentarnos de esta Diócesis, y confiando en la virtud, ciencia, prudencia, y demás relevantes prendas que á V. S. distinguen, hemos tenido á bien nombrarle y le nombramos Gobernador de este Obispado, dándole todas las facultades que de derecho podemos y debemos. Lo que participamos á V. S. para los efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Oviedo, 28 de Mayo de 1883.

SEBASTIAN, Obispo de Oviedo.

M. I. Sr. Dr. D. Juan Alvarez de la Viña,  
Dean de nuestra Santa Iglesia Catedral Basílica.



